

DOCUMENTO S/7498*

Telegrama de fecha 19 de septiembre de 1966 dirigido al Secretario General de las Naciones Unidas por el Embajador de Indonesia ante los Estados Unidos de América, relativo a la decisión de Indonesia de reanudar su plena cooperación con las Naciones Unidas

[*Texto original en inglés*]
[19 de septiembre de 1966]

Refiriéndose a la carta del 20 de enero de 1965 del Primer Viceministro y Ministro de Relaciones Exteriores de Indonesia [S/6157] y a la carta de Vuestra Excelencia, del 26 de febrero de 1965 en respuesta a aquélla [S/6202], siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de informarle que mi Gobierno ha decidido reanudar su plena cooperación con las Naciones Unidas, así como participar en sus actividades a partir del comienzo del vigésimo primer período de sesiones de la Asamblea General.

Una delegación, al frente de la cual figurará el Ministro de Relaciones Exteriores, asistirá a la Asamblea.

(Firmado) L. N. PALAR
Embajador de Indonesia

* Publicada también como documento de la Asamblea General con la signatura A/6419.

DOCUMENTO S/7499

Carta de fecha 19 de septiembre de 1966 dirigida al Secretario General por el representante de Chipre

[*Texto original en inglés*]
[20 de septiembre de 1966]

Cumpliendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de señalar a su atención lo siguiente:

La política de agresión y sabotaje de Turquía contra el Estado de Chipre, a través de los actos de los rebeldes y terroristas chipriotas turcos ha tomado una forma nueva y siniestra: la de incendiar en forma sistemática y proterva los bosques de la isla, con el objeto de destruir la economía del Estado. Eliminar los bosques de pinos de la isla afectaría también adversamente al clima en detrimento permanente de todos sus habitantes, con prescindencia de su raza u origen étnico. Dicho sistema organizado de destrucción puede solo ser obra de personas que actúan como agentes extranjeros y que poco se preocupan por los vitales intereses de Chipre y de su población.

Entre el 11 y el 15 de septiembre de 1966, se declararon no menos de 40 incendios en diferentes bosques y en diversos puntos de cada uno de ellos. Veintiséis de estos incendios fueron provocados por rebeldes turcos en un bosque al que se llega fácilmente desde Ambelikou, la aldea turca adyacente. El 13 de septiembre, se vio a un rebelde chipriota turco iniciar el fuego en un punto de dicho bosque y, el mismo día, otros rebeldes turcos fueron vistos cuando se entregaban a igual actividad criminal en otros puntos del mismo bosque. Fueron perseguidos por las fuerzas de seguridad, pero escaparon a la mencionada aldea de Ambelikou.

El mismo día, se declaró un nuevo incendio en la localidad de "Kourvoula", a unas dos millas de la aldea turca de Mavrovouni, y otro en la localidad de "Sykouda", entre los mojones 39 y 40 de la ruta de Xeros a Kambos, a una milla de Ambelikou, aproximadamente.

Más tarde ese mismo día, estalló un incendio en la localidad de "Mavradjes", alrededor de una milla al norte de la aldea turca de Paramali, cerca de la base de soberanía británica. Dos nuevos incendios sobrevi-

nieron en las localidades de "Kokkina Fanarka" y "Vounaros".

Entre los lugares en que los rebeldes turcos incendiaron bosques el 11 de septiembre, estaba la localidad de "Ayia Paraskevi", cerca de la aldea turca de Androlikou, la de "Vitsari", en la aldea de Omodhos, y en las proximidades de las aldeas turcas de Anadhiou, Ayios Nikolaos y Pano Yalia, en el distrito de Paphos.

El 12 de septiembre estallaron cuatro incendios, dos en las localidades de "Stremmata" y de "Androuklos", cerca de la población turca de Lefka, y dos en la zona del dique de Lefka. El mismo día, se declaró otro cerca de la aldea turca de Armenokhori, en el distrito de Limassol, y otro en la localidad de "Argadjin tou Kaniou", a dos millas de la población turca de Androlikou.

El 15 de septiembre se produjo otro incendio de bosques en la localidad de "Kannoutkia", en las proximidades de la ya mencionada aldea turca de Androlikou. En la mayoría de los casos el fuego se inició al mismo tiempo y en diferentes puntos del bosque, con miras a lograr que se extendiera más rápidamente a fin de causar los mayores daños posibles a los bosques de la isla. Se calcula que la superficie de los bosques destruidos por estos incendios es de más de 7.000 acres, y que los daños exceden hasta ahora las 250.000 libras.

Resulta absolutamente obvio que los incendios fueron la obra criminal de una banda organizada de turcos. Aparte de la información que poseen las fuerzas de seguridad, esto puede verse también por el hecho de que en la mayoría de los casos el fuego se inició a la misma hora en muchos puntos de la misma zona. En ningún caso los habitantes turcos de las zonas en que estallaron los incendios demostraron deseo alguno de ayudar a apagarlos. El daño causado es mucho mayor de lo que indica el valor de los bosques destruidos, pues en algunos casos se trata de zonas de cuencas de